**TRABAJO Y JUVENTUD**

*César González N*

*Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil*

La fecundidad del mensaje del Papa Francisco es evidente. Muchos son los tópicos que aborda.

Uno de ellos se refiere al tema del TRABAJO HUMANO. He seleccionado algunas de sus citas referidas al trabajo relacionado con su mirada hacia el mundo de los jóvenes. Citas con el día y año respectivo. Las he tematizado en 8 puntos de acuerdo al contenido abordado.

Citas que pueden servir para el Agente educativo pastoral para su tratamiento creativo del tema con alumnos, padres de familia, docentes en el aula, u otro ámbito pastorales. Además, una Oración hermosa del Papa Francisco.

1. **Sistema económico y la cultura del descarte**

Es verdad que la crisis mundial ha perjudicado a los jóvenes. La semana pasada leí el porcentaje de jóvenes sin trabajo. Piensen que corremos el riesgo de tener una generación que no ha tenido trabajo, y del trabajo viene la dignidad de la persona para ganarse el pan. Los jóvenes, en este momento, están en crisis. Un poco nosotros estamos habituados a esta cultura del descarte: con los ancianos se practica demasiado a menudo. Pero ahora también con este gran número de jóvenes sin trabajo, también ellos sufren la cultura del descarte. Hemos de acabar con esta costumbre de descartar. No. Cultura de la inclusión, cultura del encuentro, hacer un esfuerzo para incluir a todos en la sociedad. (22 de julio de 2013, Periodistas).

Porque existe un sistema económico que descarta a la gente y ahora es el turno de los jóvenes de ser descartados, es decir sin trabajo. ¡Esto es grave! “Pero hay obras de caridad, hay voluntariados, está Cáritas, está ese centro, está ese club que da de comer...”. Pero el problema no es comer, el problema más grave es no tener la posibilidad de llevar el pan a casa, de ganar el pan. Y cuando no se gana el pan, se pierde la dignidad. Esa falta de trabajo nos roba la dignidad. Tenemos que luchar por esto, debemos defender nuestra dignidad de ciudadanos, de hombres, de mujeres, de jóvenes. Este es el drama de nuestro tiempo. No debemos permanecer callados. (21 de marzo de 2015, Scampia)

No existe peor pobreza material que la que no permite ganarse el pan y priva de la dignidad del trabajo. El desempleo juvenil, la informalidad y la falta de derechos laborales no son inevitables, son resultado de una previa opción social, de un sistema económico que pone los beneficios por encima del hombre, si el beneficio es económico, sobre la humanidad o sobre el hombre, son efectos de una cultura del descarte que considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. (28 de octubre de 2014)

Evidentemente, que un pueblo que no se preocupa por dar trabajo a los jóvenes, un pueblo —y cuando digo pueblo, no digo gobiernos— todo el pueblo, la preocupación de la gente, de que ¿estos jóvenes trabajan?, ese pueblo no tiene futuro. Los jóvenes entran a formar parte de la cultura del descarte. Y todos sabemos que hoy, en este imperio del dios dinero, se descartan las cosas y se descartan las personas. Se descartan los chicos porque no se los quiere o porque se los mata antes de nacer. Se descartan los ancianos —estoy hablando del mundo, en general—, se descartan los ancianos porque ya no producen. En algunos países hay ley de eutanasia, pero en tantos otros hay una eutanasia escondida, encubierta. Se descartan los jóvenes porque no les dan trabajo. Entonces, ¿qué le queda a un joven sin trabajo? Un país que no inventa, un pueblo que no inventa posibilidades laborales para sus jóvenes, a ese joven le queda o las adicciones, o el suicidio, o irse por ahí buscando ejércitos de destrucción para crear guerras. (20 de septiembre de 2015, Jóvenes)

1. **Tener trabajo es una cuestión de justicia**

Dirijo un doloroso llamamiento para que no prevalezca la lógica del beneficio, sino la de la solidaridad y la justicia. En el centro de toda cuestión, especialmente la cuestión laboral, hay que poner siempre a la persona y su dignidad. Por eso tener trabajo es una cuestión de justicia y es una injusticia no tener trabajo. Cuando no se gana el pan, se pierde la dignidad. Este es el drama de nuestro tiempo, especialmente para los jóvenes quienes, sin trabajo, no tienen perspectivas para el futuro y pueden llegar a ser presa fácil de las organizaciones criminales. Por favor, luchemos por esto: la justicia del trabajo. (25 de marzo de 2015)

1. **Jóvenes aplastados…sin esperanza**

Los males más graves que afligen al mundo en estos años son la desocupación de los jóvenes y la soledad en la que se deja a los ancianos. Los ancianos tienen necesidad de cuidados y de compañía; los jóvenes de trabajo y de esperanza, pero no tienen ni lo uno ni lo otro, y el problema es que ya no los buscan. Han sido aplastados en el presente. Dígame usted: ¿se puede vivir aplastados en el presente? ¿Sin memoria del pasado y sin el deseo de proyectarse en el futuro construyendo un proyecto, un porvenir, una familia? ¿Es posible continuar así? Esto, en mi opinión, es el problema más urgente que la Iglesia tiene ante sí. (1 de octubre de 2013)

1. **Crear oportunidades: Educación y trabajo para los jóvenes**

Hay que tratar de encontrar cosas para los jóvenes, puestos de trabajo, cosas pequeñas, porque, vosotros sabéis, el trabajo te da dignidad. Pensad, un joven que no encuentra trabajo, no siente esa dignidad y sufre. Os aliento a buscar, a rezar y buscar cosas pequeñas, cosas pequeñas sobre todo para los jóvenes. (2 de mayo de 2015, Peregrinación)

¡Piensen en los jóvenes, pero sean creativos en la creación de oportunidades de empleo que vayan adelante y den trabajo, porque una persona sin trabajo no sólo no lleva el pan a casa sino que pierde la dignidad! Y para trazar este camino también contribuyen las iniciativas de compartición y de estudio que ustedes crean en el territorio. (31 de octubre de 2015)

Si un joven o una joven no tiene trabajo, no puede estudiar, ¿qué puede hacer? O delinquir o caer en las dependencias o suicidarse —en Europa las estadísticas de suicidio no se publican—, o enrolarse en una actividad que le muestre un fin en la vida, engañado, seducido. (27 de noviembre de 2015, Jóvenes)

Lo primero que tenemos que hacer, para evitar que un joven sea reclutado o quiera ser reclutado, es educación y trabajo. Si un joven no tiene trabajo, ¿qué futuro le espera? Y ahí entra la idea de dejarse reclutar. Si un joven no tiene posibilidades de educación, incluso de educación de emergencia, de pequeños oficios, ¿qué puede hacer? Ahí está el peligro. Es un peligro social que está más allá de nosotros, incluso más allá del país, porque depende de un sistema internacional que es injusto, que tiene al centro de la economía no a la persona, sino al dios dinero. (27 de noviembre de 2015, Jóvenes) A través del trabajo ustedes pueden mejorar la vida de sus familias. San Pablo dijo: “No corresponde a los hijos ahorrar para los padres, sino a los padres para los hijos” (2 Co 12:14).

1. **Jóvenes y víctimas del desempleo**

¡Cuántos jóvenes de hoy son víctimas del desempleo! ¡Y cuando no hay trabajo está en riesgo la dignidad, porque la falta de trabajo no sólo impide que una persona lleve el pan a casa, sino que la hace no sentirse digna de ganarse el sustento! Hoy los jóvenes son víctimas de esto. Cuántos de ellos han renunciado a buscar trabajo y se han resignado al continuo rechazo o a la indiferencia de una sociedad que premia solamente a los privilegiados —incluso si son corruptos— e impide a quien lo merece afirmarse. El premio parece ir a los que están seguros de sí mismos, aunque esta seguridad se haya adquirido en la corrupción. ¡El trabajo no es un don gentilmente concedido a unos pocos recomendados: es un derecho para todos! (14 de diciembre de 2015)

1. **No hay vocación a la pereza, sino al trabajo**

Así, los jóvenes redescubren la “vocación” para trabajar —la vocación al trabajo, que es uno de los rasgos de la dignidad humana; no hay vocación a la pereza, sino al trabajo—, el alto sentido de compromiso que va más allá de su resultado económico, con el fin de edificar el mundo, la sociedad y la vida. (14 de diciembre de 2015).

1. **¿Qué hace un joven, sin trabajo?**

Vuestro trabajo lo tengo en el corazón, porque me duele ver a tantos jóvenes sin trabajo, desocupados. ¡Y pensar que aquí en Italia, desde hace 25 años casi el 40% de los jóvenes han estado desempleados! ¿Qué hace un joven, sin trabajo? Se enferma y tiene que ir al psiquiatra, o cae en adicciones o se suicida —las estadísticas de suicidios de jóvenes no se publican, se recurre a encubrimientos para no publicarlas— o busca algo que le dé un ideal y se hace guerrillero. Pensad: estos jóvenes son nuestra carne, son la carne de Cristo y por lo tanto nuestro trabajo debe continuar para acompañarlos y sufrir en nosotros ese sufrimiento oculto, silencioso que angustia tanto su corazón. (14 de diciembre de 2015)

1. **Un nuevo pacto social para el trabajo**

Es una sociedad necia y miope la que obliga a las personas mayores a trabajar demasiado tiempo y obliga a una entera generación de jóvenes a no trabajar cuando deberían hacerlo para ellos y para todos. Cuando los jóvenes están fuera del mundo del trabajo, las empresas carecen de energía, de entusiasmo, de innovación, de alegría de vivir, que son bienes comunes preciosos que mejoran la vida económica y la felicidad pública. Es por tanto urgente un nuevo pacto social humano, un nuevo pacto social para el trabajo, que reduzca las horas de trabajo de los que están en la última temporada laboral para crear trabajo para los jóvenes que tienen el derecho-deber de trabajar. (28 de junio de 2017, Discurso)

**ORACION (del Papa Francisco)**

Señor Dios, míranos.

Mira esta ciudad, esta isla. Mira a nuestras familias.

Señor, a Ti no te faltó el trabajo, fuiste carpintero, eras feliz.

Señor, nos falta el trabajo.

Los ídolos quieren robarnos la dignidad.

Los sistemas injustos quieren robarnos la esperanza.

Señor, no nos dejes solos. Ayúdanos a ayudarnos entre nosotros;

que olvidemos un poco el egoísmo y sintamos en el corazón el “nosotros”,

nosotros pueblo que quiere ir adelante.

Señor Jesús, a Ti no te faltó el trabajo, danos trabajo y enséñanos a luchar por el trabajo y bendícenos a todos nosotros.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

*(22 de septiembre de 2013, Mundo laboral)*

*24 Abril 2018*